

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA

AÑO VII

HEREDIA SABADO 27 DE JUNIO DE 1908

Nº 321

EL ORDEN SOCIAL

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

Calle del Carmen N.º 31. Apartaño No. 32.

Este periódico se publica los sábados.

La suscripción por trimestre vale 50 cts.;
el número suelto, 5 cts.

SANTO EVANGELIO

El Evangelio de la Misa de esta Dominica es del cap. XV, versículos 1 á 10, según San Lucas:

"En aquel tiempo se acercaban á Jesús los publicanos y pecadores para oírle. Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este recibe pecadores y come con ellos. Y les propuso esta parábola, diciendo: ¿Quién de vosotros es el hombre que tiene cien ovejas, y si perdiera una de ellas no deja las noventa y nueve en el desierto, y va á buscar la que se había perdido hasta que la halle? Y cuando la hallare, la pone sobre sus hombros gozoso: y viniendo á casa, llama á sus amigos y vecinos, diciéndoles: Dadme el parabién, porque he hallado mi oveja, que se había perdido. Os digo que así habrá más gozo en el Cielo sobre un pecador que hiciere penitencia, que sobre noventa y nueve justos que no han menester penitencia. O ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si perdiera una dracma, no enciende el candil, y barre la casa, y la busca con cuidado hasta hallarla? Y después que la ha hallado, junta las amigas y vecinas, y dice: Dadme el parabién, porque he hallado la dracma que había perdido. Así os digo que habrá gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que hace penitencia."

CONSIDERACION

Así es el mundo, hipócrita, injusto, duro de corazón. Desprecia al pobre y ensalza y adula al rico y al que manda. Dios, por el contrario, sólo tiene sus complacencias en el corazón del inocente ó del pecador arrepentido. ¡Alma extraviada, vuélvete á tu Dios, aunque no sea más que por el gozo que le procuras con tu arrepentimiento! El día de la conversión del pecador es día de fiesta para el Cielo. Parece como que olvida el Señor la heroica constancia en el bien de los justos para celebrar la mudanza del pecador.

EL MALDITO QUE DIRÁN

He aquí el gran tirano de nuestros tiempos, que extiende sus dominios en los campos más apartados de sociedad, que esclaviza á católicos y á no católicos ó sea á todo el mundo.

¿Qué dirán? He aquí una pícaro frase que nos da la razón de muchos desaciertos, de muchas conciencias vendidas, de muchas faltas de carácter, de muchas cobardías.

¿Qué dirán las gentes, si procedo de este modo, si me abstengo de tal ó cual exigencia social que va contra mi conciencia?

¿Qué dirán? Este tirano igual á los Nerones, Domicianos, Calígulas y Rufinos Barrios, oprime bajo su planta á reyes, emperadores, presidentes, di-

queños, jueces, ricos, pobres, señoras, señoritas, y hasta á las humildes lavanderas, todos le rinden homenaje.

Y si no atended un poco.

¿Véis ese caballero, á ese elegante joven que en su conciencia reconoce la necesidad de la fe cristiana y la tiene, mas sin embargo jamás va á misa en los días de fiesta, ni practica los sacramentos, y en cambio asiste á las *tabernas cultas*, á las mesas de billar, malgasta su dinero únicamente por complacer á sus amigos—y contra su voluntad: ¿Por qué procede así, ese señor, que se ofendería de ser llamado cobarde?—Y ¿que dirán sus perversos amigos que bajo una levita *chic* guardan un corazón podrido? Mejor sacrificar á Dios que no verse expuestos á la pública rechifla.

¿Véis á esa señora, á esa señorita que en el alma son piadosas y creen amar á Dios y que sin embargo toman parte en las murmuraciones crueles cuando la ocasión se presenta, que asisten al teatro aunque las representaciones sean *coloraditas*, y *coloradotas*; que no tienen vergüenza de asistir casi desnudas á esos *bailes de carne y uña*; que no tienen valor para obligar á sus hijos á aprender la religión cuando todavía saben obedecer? Pues ¿por qué esa contrariedad, me preguntáis? Preguntadlo al *qué dirán* los amigos y las amigas, que no tratarían más con una

señora y una niña tan escrupulosas, si así no procedieran.

¿Sabéis por qué esa criadita y esa lavandera se dejan arrastrar por la corriente de la perdición y se hacen *despreocupadas* violentando al principio su conciencia? Ahí lo tenéis: el temor de ser llamadas beatas y de verse aisladas entre las de su clase que están prendidas en las redes del diablo: el temor, el *qué dirán*, los solicitadores perversos, los *gavilanes racionales* que las asechan y que se burlarían de ellas si las viesen ser enérgicas y fieles á Dios y á su honor, ahí tenéis el secreto de su perdición.

¡Ah maldito *qué dirán!*

En el mundo pocos son los malos de corazón, pocos los pervertidos hasta la saciedad; pero son muchos, muchísimos por desgracia, en todas las clases sociales, los esclavos *serviles* del *qué dirán?* de esa forma civilizada de la cobardía más abyecta y degradante.

Necios: ¿qué importan las burlas de los impíos, qué las rechiflas de los vocingleros y corazones podridos, qué las sátiras de los *honrados de conveniencia*, y por fuera de la *levita?*

Qué dirá el César, qué dirán los fariseos se dijo el cobarde Pilatos y por eso condenó á muerte al Divino Jesús: mas, por eso también la memoria de aquel gran cobarde, de aquel gran patrocinador del *qué dirán?* será maldecida por todos los corazones honrados.

LUPERCIO

VITALIDAD DEL CATOLICISMO

Al estudiar la vida de la Iglesia Católica á través de los tiempos y de los espacios, solemos fijarnos de un modo casi exclusivo en las grandes dificultades que esa divina institución ha tenido y tiene aun ahora que superar, á fin de hacer sentir su influencia bienhechora en la hu-

manidad. Vemos sus tropiezos, nos conmueven sus aparentes derrotas, y pocas veces abrimos nuestros corazones á la esperanza al oír el hosanna del triunfo.

En este cuadro inmenso, en cuyo fondo aparece la humanidad entera con sus vicios y con sus virtudes, con sus pasiones y con sus aspiraciones nobles, se recargan mucho las obscuras tintas y los rayos de luz quedan casi del todo borrados. No nos engañemos, sin embargo: pues hay una promesa divina de por medio, que asegura á la Iglesia una juventud eterna, y por otra parte, error histórico imperdonable sería negar que el catolicismo hace cada día progresos admirables.

Para llevar á nuestra mente la convicción de que ese progreso ha sido incesante, no tenemos más que consultar las estadísticas y ellas, con la frialdad de los guarismos nos darán una prueba concluyente de ese gran desarrollo de la verdadera religión, y que se acentúa de una manera notable en estos últimos años en aquellos países en que como Inglaterra y Estados Unidos de América hace un siglo no más eran baluarte casi inexpugnable del protestantismo.

Inglaterra ha visto desaparecer las leyes odiosas de persecución religiosa que hasta comienzos de la última centuria estuvieron vigentes, y los católicos, de 120,000 que eran en 1800, alcanzan hoy á 3 millones con una espléndida jerarquía eclesiástica.

Para darnos cuenta cabal de la marcha progresiva de la Iglesia en la gran República del Norte, no tenemos sino que acudir á lo que con suma claridad nos manifiesta la estadística. En 1808 había un solo Obispo, 40 sacerdotes y 40,000 católicos; en 1900 contaba aquel país gigantesco con 94 Obispos, 12,000 sacerdotes y más de 13 millones de católicos.

Ultimamente se ha celebrado en esa república con gran animación el centenario del esta-

blecimiento de la jerarquía eclesiástica y particularmente Nueva York, la ciudad puritana del Siglo XVIII, que ha venido á ser ahora la ciudad del mundo que cuenta mayor número de católicos, ha celebrado de un modo especial el centenario de la fundación de su Diócesis tan floreciente hoy.

Es de advertir que Nueva York, hace un siglo contaba un único templo católico, el de San Pedro en la Calle de Berelay y una escuela parroquial. El número de católicos incluyendo los de Nueva Jersey alcanzaban á 15,000 con 5 sacerdotes. Desde entonces el número de católicos han aumentado más en proporción que la población de los Estados Unidos. Los 15,000 católicos han llegado á la cifra de 3 millones en la Diócesis! Lo que formaba entonces un solo Obispado, ha pasado á construir 9 Diócesis con más de 2,500 sacerdotes. En la Diócesis de Nueva York solamente, hay ahora 1,200,000 católicos, 130 parroquias, 135 escuelas católicas, asilos para huérfanos, ancianos, hospitales, etc.

Un amigo nuestro, que acaba de regresar de los Estados Unidos; nos habla en los términos más entusiastas de los festejos de ese centenario católico de Nueva York, en especial de la gran manifestación que el sábado 2 de mayo último recorrió las principales calles de la gran ciudad.

He aquí algunos datos sobre esa gran procesión:

La víspera fué anunciada por prolongados pitazos de numerosos barcos que surtos en el Río del Oeste y la bahía se asociaban á la celebración, iluminando sus arboladuras y adornándolas con las banderas de la Iglesia y los Estados Unidos.

A la 1 p. m. apareció en el palco desde donde había de ser revistada la manifestación, el Cardenal Logue, vistiendo capa y birrete color escarlata y acompañado por el Arzobispo Far-

ley y el Delegado Apostólico de Cuba Arzobispo Aversa. Su presencia fué recibida con una entusiasta ovación.

El Arzobispo Farley fué el encargado de hacer la revista como primado de Nueva York, sentándose á cada uno de sus lados los dignatarios que le acompañaban.

El desfile que fué de sólo varones—tómese bien en cuenta esa circunstancia—duró varias horas, durante cuyo tiempo la Quinta Avenida presentaba un aspecto sorprendente con las interminables hileras de católicos portando sobre su pecho la medalla conmemorativa del centenario.

Nos refiere nuestro compatriota que habiéndose apostado en la Calle 9ª en unión de los católicos hispano-americanos presididos por el excelente P. Darbois, Cura de la parroquia de Guadalupe, desde la 1 p. m., hora en que va desfilaba la manifestación, hasta después de las 4 de la tarde les vino á corresponder el turno de incorporarse al núcleo de la manifestación. Y detrás de ellos seguían millares de gentes que procedían de otras parroquias.

La manifestación ha dejado hondamente impresionados á todos, habiendo merecido por lo ordenada, las alabanzas de los mismos protestantes que la estiman en un número no menor de 60,000 personas.

A la cabeza de la columna iban fuerzas de policía montada, luego el Gran Mariscal Berry. La guardia de honor la daba el Club Católico de la ciudad con unos mil socios que formaban un distinguido cuerpo de seculares como apenas podrá verse mejor en el mundo.

Desfilaban los católicos en líneas de 16 de fondo, convenientemente separados unos de otros y todos marcando el paso con precisión militar.

De trecho en trecho iba una música militar que ejecutaba en el trayecto magníficos aires.

Los grupos de las distintas parroquias llevaban sus correspondientes pendones y los cadetes católicos portaban sus rifles.

Los balcones de las casas aparecían engalanados con los colores de la Iglesia y de la nación.

La tribuna ocupada por los prelados presentaba un brillante golpe de vista, con los vistosos trajes de los dignatarios de la Iglesia.

El número de las personas que presenciaron el desfile de las legiones católicas desde las aceras y balcones no bajaría de 300,000.

Las señoras agitaban sus pañuelos saludando á los manifestantes cariñosamente... y es que el aire, el sol, las calles y sobre todo los corazones estaban llenos de catolicismo y todos necesitaban expansión.

El sábado mismo recibió el Arzobispo Farley el siguiente mensaje del Presidente de la Federación:

"Muy Reverendo John Farley

Mi querido Arzobispo:

Ahora que el centenario ha terminado deseo en primer lugar felicitar á usted por su gran éxito. En segundo término deseo también felicitar á usted y á nuestro pueblo por el gran impulso dado para elevar más el patriotismo, y por la manera como se ha llevado á cabo la celebración.

Y finalmente, y esto es lo más importante, deseo manifestar personalmente mi gratitud por la oportuna y cortés alusión de que me ha hecho objeto el último martes. Con mis mejores deseos, créame, suyo afectísimo.—Teodoro Roosevelt."

Otra nota importante que se nos olvidaba:

En las fiestas del centenario estuvieron congregados en Nueva York, además de los cardenales Logue y Gibbons, 10 Arzobispos y 50 Obispos.

En el solemne Te Deum cantado en la magestuosa catedral

de San Patricio participaron 6,500 voces de niños.

¿Qué dicen ahora nuestros liberales de por acá, ante estos datos, ante estas cifras? ¿Será pujante ó no el catolicismo en los Estados Unidos?

¿Qué dirán esos zoquetes que han sostenido que el Catolicismo sólo vive por la protección directa que recibe de los Gobiernos?

¿La recibe acaso en los Estados Unidos?

Callad, bellacos, callad!!

SALMODIAS

La ciencia sin candor
Es un peligro en la mujer, Señor.

Los tigres á los tigres no saben devorar, y sin embargo, hay madres que con sus hijas saben traficar: este comercio de almas, ¿cómo Dios á su tiempo juzgará?

No tengo oro, ni plata, ni palacios; pero rico seré, mientras guarde la herencia de mi padre: su católica fe.

Cuando en una casa buena
El diablo no puede entrar
Va á buscar á su aliado, el novelista:

Así, puede pasar.....

Eché Jesús al mercader del templo: Iba por negociar.

¿Qué hará con las mujeres que á la Iglesia se van á coque-tear?

Niñito de nueve años, si hoy murieras, ¿digno del cielo fueras?

He soñado que, muerto,
Dormía yo en la fosa
Y entre tantos amigos
Lloraban sólo dos: Madre y esposa.....

FELICITACION

Nuestro semanario no por su humildad ni por su condición pobre deja de enviar un respetuoso y cariñoso saludo de felicitación al Ilmo. y Revmo. Señor Obispo de esta Diócesis, Dr. don Juan Gaspar Stork, deseándole toda suerte de dicha y acierto en el gobierno espiritual de la Grey Costarrigueña, y que el Cielo le dé las virtudes apostólicas necesarias para el desempeño de su misión.

Omitir este deber de felicitación sería un gran pecado contra la estimación y respeto que profesamos al Ilustrísimo Pastor de la Diócesis y una falta que no nos perdonarían los lectores de nuestro semanario, sobre todo aquellos que le profesan adhesión y anhelan porque nuestro semanario llegue algún día á mejor acomodo y más distinguida y garbosa presentación exterior.

C R O N I C A

A principios de esta semana dejó de existir en San José el Dr. don Tomás Calnek, excelente médico y cirujano oriundo del Canadá.

Fué hombre de gran corazón, compasión y generoso con los pobres, solícito con los enfermos á su cuidado, respetuoso y cortés y sobre todo digno, y morigerado en sus costumbres, cualidades que absolutamente necesarias en un médico por razón de su ministerio, son también las que le hacen merecedor de la estimación general.

El Dr. Calnek no era católico sino protestante, pero hombre creyente sincero en Dios y de buena fe en sus creencias, habrá merecido del Señor, por sus virtudes un premio de gloria eterna.

El Orden Social, deudor por muchos títulos al Dr. Calnek de estima y respetuoso aprecio, hace público su duelo por la muerte de la distinguida personalidad de tan sabio y pun-donoroso médico que deja inmenso vacío en la sociedad josefina y entre la porción discreta y honrada de los médicos fieles á su deber y á su conciencia.

Cano, el popular Cano, á quien todo el mundo estima por su carácter jovial, por su generosidad, por su temple pundonoroso, Cano el cantor que se mantiene sin descender en las regiones del espiritualismo artístico, mereció en la semana anterior que el Congreso Constitucional, reconociendo sus relevantes prendas personales, su hidalguía y madera de los valientes de que está formado, lo elevase al rango de *Coronel* de las Milicias de la República.

Nosotros aplaudimos con toda sinceridad esa medida, porque Cano se merece esa distinción, porque Cano es hombre popular y porque Cano es nuestro amigo.

¡Sea para bien Cano! Así nos gustan las preseas del militarismo.

El 24 de los corrientes se verificó en esta ciudad el enlace matrimonial del Dr. don Ernesto J. Flores con la Srta. Celia Zamora. ¡Que sea feliz el nuevo hogar!

Hemos recibido de Venezuela, el folleto que contiene la relación de las Memorias y Estudios presentados al Congreso Eucarístico Internacional, primero de la América Latina, que en Caracas celebró sus sesiones del 25 al 31 de diciembre del año último. También contiene el folleto aludido los acuerdos sometidas al voto de los señores congresistas. Gracias al remitente.

ROGELIO BERNINI

Espera á sus favorecedores y amigos, que deseen surtirse de lo legítimo, sabroso y barato, en su establecimiento de abarrotes y licores

"La Esperanza"

sito en el mercado de esta ciudad. Allí saluda "La Esperanza" con su famoso Jack, á los "Hermanos Kostia" y á todo el mundo.

Nicolás F. Meza

CIRUJANO DENTISTA

Se encuentra en su oficina y casa de habitación \dagger Cruz Roja, que se mira al Sur del Banco de C. R., San José, donde ofrece dejar satisfechos á sus clientes.

¡ACUDID AQUÍ!

No hay que olvidarse de que en la nueva tienda de Saturnino Meléndez se encuentra un completo variado surtido de gasas, merinos, casimires para señora, idem para hombre, driles y zarazas. Especialidad en tilichería y sedería, todo á precios que fácilmente se pondrán al alcance de todos los bolsillos.

SOCIEDAD COSTARRICENSE DE SEGUROS DE VIDA

Se avisa á los miembros de esta Sociedad que la Junta Directiva ha señalado el período del 20 del corriente al 10 del entrante mes de julio para el pago de los recibos de la defunción de la señora Dominga Hernández de Arguedas, de Heredia, que cotizaba con un colón. San José, 20 de junio de 1908.

M. V. BLANCO, Srio.

A V I S O

Se vende una casa dividida en dos habitaciones, situada cien varas al Noroeste de la plaza "Flores" de esta ciudad. El que desee comprarla, puede entenderse con el Lic. don Blas Prieto sobre precio y condiciones.

Tip. de L. Cartín G.